

5. Al amigo de siempre dale amor, dale amor,
al que no te saluda, dale amor. (bis todo)

9 Yo Tengo Fe Que Todo Cambiará

Palito Ortega

Yo tengo fe, que todo cambiará
Que triunfará por siempre el amor
Yo tengo fe, que siempre brillará
La luz de la esperanza, no se apagará jamás

Yo tengo fe, yo creo en el amor
Yo tengo fe, también mucha ilusión
Porque yo sé, será una realidad
El mundo de justicia que ya empieza a despertar

Yo tengo fe porque yo creo en Dios
Yo tengo fe será todo mejor
Se callarán el odio y el dolor
La gente, nuevamente, hablará de su ilusión

Yo tengo fe, los hombres cantarán
Una canción de amor universal
Yo tengo fe, será una realidad
El mundo de justicia que ya empieza a despertar

Yo tengo fe, que todo cambiará
Que triunfará por siempre el amor
Yo tengo fe, que siempre brillará
La luz de la esperanza, no se apagará jamás

Lalalara-lalara-lara-la
Lalalara-lalara-lara-la
Lalalara-lalara-lara-la
Lalara-lara-la-la

10 Te Aclamamos Abogada

Juan Morales Montero

Te aclamamos, abogada
Madre amada del Señor
Te aclamamos, abogada
Madre amada del Señor

Blanco lirio de belleza
De pureza sin igual
Que perfuma con su esencia
La existencia del mortal

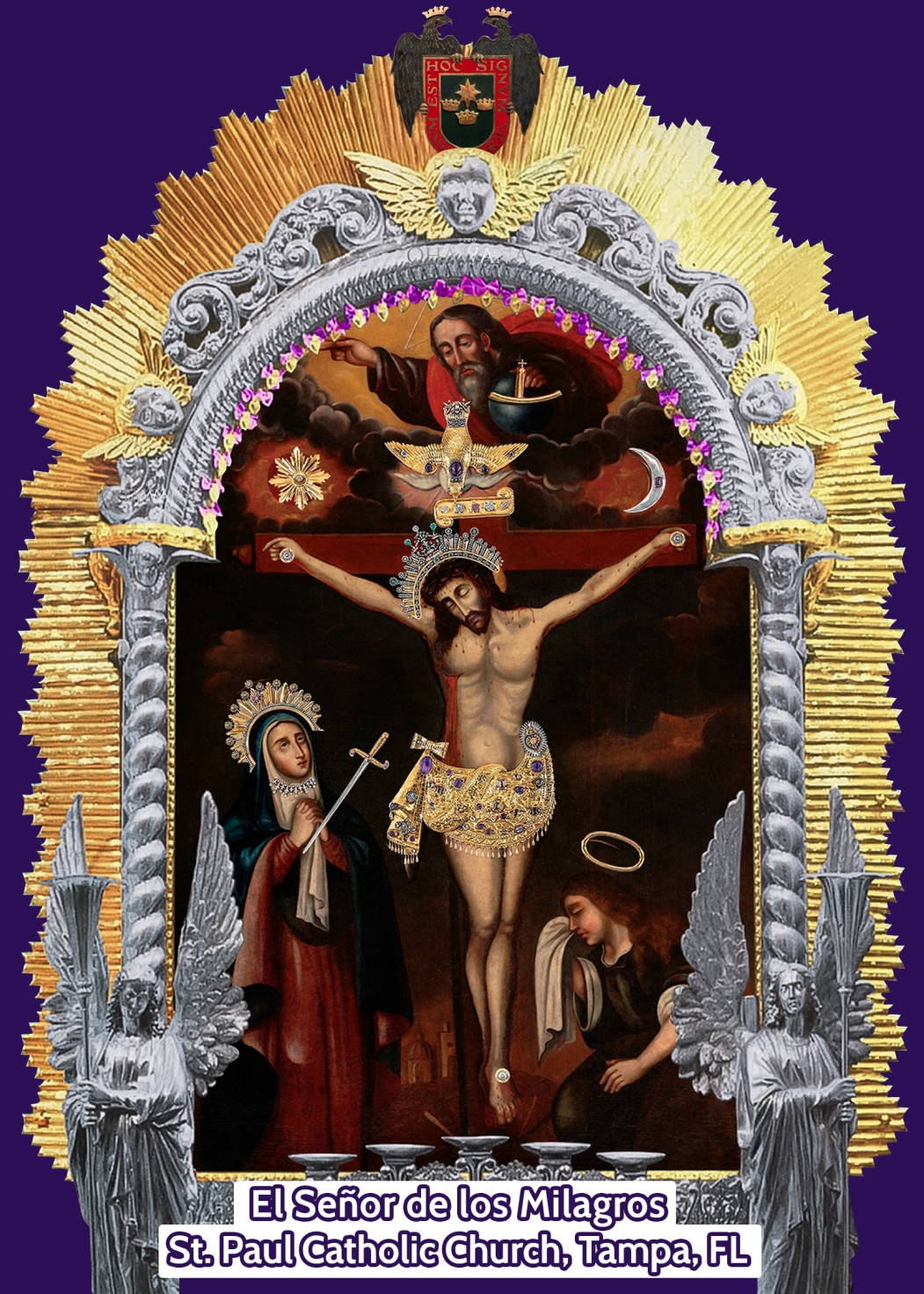
Te aclamamos, abogada
Madre amada del Señor
Te aclamamos, abogada
Madre amada del Señor

Flor que excede en hermosura
A la altura del jazmín
Flor que admira arrobado
El alado querubín

Te aclamamos, abogada
Madre amada del Señor
Te aclamamos, abogada
Madre amada del Señor

En tu cáliz sin mansilla
Flor sencilla se encarnó
El rocío que del cielo
A este suelo descendió

Te aclamamos, abogada
Madre amada del Señor
Te aclamamos, abogada
Madre amada del Señor



El Señor de los Milagros
St. Paul Catholic Church, Tampa, FL

Coronilla a la Divina Misericordia

Canción

(de pie)

Señal de la Cruz

Oración al principio: *(opcional)* Expiraste, Jesús, pero la fuente de vida brotó para las almas y el mar de misericordia se abrió para el mundo entero. Oh fuente de vida, insondable Misericordia Divina, abarca al mundo entero y derrámate sobre nosotros.

Oh Sangre y Agua que brotaste del Corazón de Jesús, como una Fuente de Misericordia para nosotros, en Ti confío! *(3X)*.

Padre Nuestro: Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu nombre; venga a nosotros Tu reino; hágase Tu voluntad, en la tierra como en el cielo. *Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Ave María: Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. *Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

El Credo de los Apóstoles: Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, Su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio

Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. *Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Coronilla *(En la cuenta grande)* *(siéntate)*
Padre Eterno, Te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu Amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, como propiciación de nuestros pecados y los del mundo entero.

(En las cuentas pequeñas)

Por Su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero *(10X)*.

(Después 5 decenas)

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros y del mundo entero *(3X)*.

Oración Final: *(opcional)* *(de pie)*
Oh Dios Eterno, en quien la misericordia es infinita y el tesoro de compasión inagotable, vuelve a nosotros Tu mirada bondadosa y aumenta Tu misericordia en nosotros, para que en momentos difíciles no nos desesperemos ni nos desalentemos, sino que con gran confianza, nos sometamos a Tu santa voluntad, que es el Amor y la Misericordia Mismos.

Señal de la Cruz

6 Entre Tus Manos Está Mi Vida

Rey Repp

Entre tus manos está mi vida Señor,
Entre tus manos pongo mi existir.
Hay que morir para vivir,
entre tus manos confío mi ser.

1. Si el grano de trigo no muere,
si no muere sólo quedará,
pero si muere en abundancia dará
un fruto eterno que no morirá.

2. Es mi anhelo, mi anhelo creciente
en el surco, contigo morir;
y fecunda será la simiente, Señor,
revestida de eterno vivir.

3. Y si vivimos, para él vivimos;
y si morimos, para él morimos.
Sea que vivamos o que muramos,
somos del Señor, somos del Señor.

4. Cuando diere por fruto una espiga,
a los rayos de ardiente calor,
tu reinado tendrá nueva vida de amor,
en una Hostia de eterno esplendor.

7

Vaso Nuevo

Marcela de la Garza

Gracias quiero darte por amarme
gracias quiero darte yo a ti Señor
hoy soy feliz porque te conocí
gracias por amarme a mi también

Yo quiero ser Señor amado
como el barro en manos del alfarero
toma mi vida hazla de nuevo
yo quiero ser un vaso nuevo

Te conocí y te amé
te pedí perdón y me escuchaste
si te ofendí perdóname Señor
pues te amo y nunca te olvidare

Yo quiero ser Señor amado
como el barro en manos del alfarero
toma mi vida hazla de nuevo
yo quiero ser un vaso nuevo

8

Cristo Te Necesita para Amar

Cesáreo Gabaráin

1. Cristo te necesita para amar, para amar,
Cristo te necesita para amar. (bis todo)

No te importen las razas ni el color de la piel,
ama a todos como hermanos y haz el bien.
(bis todo)

2. Al que sufre y al triste dale amor, dale amor,
al humilde y al pobre, dale amor. (bis todo)

3. Al que vive a tu lado dale amor, dale amor,
al que viene de lejos dale amor. (bis todo)

4. Al que habla otra lengua dale amor, dale amor,
al que piensa distinto dale amor. (bis todo)

3 Caminaré en Presencia del Señor
(Salmo 114) Juan Antonio Espinosa

Caminaré en presencia del Señor. (bis)

Amo al Señor, porque escucha
mi voz suplicante
porque inclina su oído hacia mí,
el día que lo invoco.

Me envolvían redes de muerte,
caí en tristeza y en angustia.
Invoqué el nombre del Señor:
”Señor, salva mi vida”.

El Señor es benigno y justo,
nuestro Dios es compasivo.
El Señor guarda a los sencillos,
estando yo sin fuerzas me salvó.

Alma mía, recobra tu calma,
que el Señor fue bueno contigo;
arrancó mi alma de la muerte,
mis ojos de las lágrimas,
mis pies de la caída.

4 El Señor es mi Fuerza
Juan Antonio Espinosa

El Señor es mi fuerza,
mi roca y salvación. (bis)

Tú me guías por sendas de justicia
me enseñas la verdad.
Tú me das el valor para la lucha,
sin miedo avanzaré.

Iluminas las sombras de mi vida,
al mundo das la luz.
Aunque pase por valles de tinieblas,
yo nunca temeré.

Yo confío el destino de mi vida
al Dios de mi salud.
A los pobres enseñas el camino,
su escudo eres Tú.

El Señor es la fuerza de su pueblo,
su gran libertador.
Tú le haces vivir en confianza,
Seguro en tu poder.

5 Tomado de la Mano
Anónimo

Tomado de la mano con Jesús yo voy,
le sigo como oveja que encontró al pastor.
Tomando de la mano con Jesús yo voy,
Adonde Él va. (bis)

1. Si Jesús me dice: “Amigo, deja todo y ven
conmigo,
donde todo es más hermoso y más feliz”.

Si Jesús me dice: “Amigo, deja todo y ven
conmigo”.
Yo mi mano pondré en la suya e iré con Él.

2. Yo te llevaré amigo, a un lugar conmigo,
donde el sol y las estrellas aún brillan más.

Yo te llevaré amigo, a un lugar conmigo,
donde todo es más hermoso y más feliz.

Chaplet of Divine Mercy

Song *(stand)*

Sign of the Cross

Opening Prayers *(optional)*

You expired, Jesus, but the source of life
gushed forth for souls, and the ocean of mercy
opened up for the whole world. O Fount of
Life, unfathomable Divine Mercy, envelop the
whole world and empty yourself out upon us
(1319).

O Blood and Water, which gushed forth from
the Heart of Jesus as a fount of mercy for us,
I trust in You! *(3X)*.

Our Father: Our Father, Who art in heaven,
hallowed be Thy name; Thy kingdom come;
Thy will be done on earth as it is in heaven.
*Give us this day our daily bread; and forgive
us our trespasses as we forgive those who
trespass against us; and lead us not into
temptation, but deliver us from evil. Amen.

Hail Mary: Hail Mary, full of grace. The
Lord is with thee. Blessed art thou amongst
women, and blessed is the fruit of thy womb,
Jesus. *Holy Mary, Mother of God, pray for
us sinners, now and at the hour of our death.
Amen.

The Apostle's Creed: I believe in God, the
Father almighty, Creator of heaven and earth,
and in Jesus Christ, his only Son, our Lord,
who was conceived by the Holy Spirit, born of
the Virgin Mary, suffered under Pontius
Pilate, was crucified, died and was buried; He

descended into hell; on the third day He rose
again from the dead; He ascended into heaven,
and is seated at the right hand of God the
Father almighty; from there He will come to
judge the living and the dead. *I believe in the
Holy Spirit, the holy catholic Church, the
communion of saints, the forgiveness of sins,
the resurrection of the body, and life
everlasting. Amen.

Chaplet *(On each large bead)* *(sit)*
Eternal Father, I offer you the Body and
Blood, Soul and Divinity of your dearly
beloved Son, Our Lord, Jesus Christ, in
atonement for our sins and those of the whole
world.

(On each small bead)
For the sake of his sorrowful Passion, have
mercy on us and on the whole world *(10X)*.

(After 5 decades)
Holy God, Holy Mighty One, Holy Immortal
One, have mercy on us and on the whole
world *(3X)*.

Closing Prayer *(optional)* *(stand)*
Eternal God, in whom mercy is endless and
the treasury of compassion -- inexhaustible,
look kindly upon us and increase your mercy
in us, that in difficult moments we might not
despair nor become despondent, but with great
confidence submit ourselves to your holy will,
which is Love and Mercy itself *(950)*.

Sign of the Cross

Novena al Señor de los Milagros

Canción

Himno al Señor de los Milagros

(de pie)

Isabel Rodríguez Larraín

Señor de los Milagros,
a Tí venimos en procesión
tus fieles devotos,
a implorar tu bendición.

Señor de los Milagros,
a Tí venimos en procesión
tus fieles devotos,
a implorar tu bendición.

Faro que guía, da a nuestras almas
la fe, esperanza, la caridad,
tu amor divino nos ilumine,
nos haga dignos de tu bondad.

Con paso firme de buen cristiano
hagamos grande nuestro país,
y unidos todos como una fuerza
te suplicamos nos des tu luz.

Señor de los Milagros,
a Tí venimos en procesión
tus fieles devotos,
a implorar tu bendición.

Señal de la Cruz

Líder: Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor Dios nuestro.

Todos: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto de Contrición

Líder: Hermanos y hermanas: Antes de acercarnos al Trono de la Gracia, tomemos un momento para examinar nuestra conciencia, confesar nuestros pecados y fallas, y pedir humildemente a Dios misericordia y perdón.

(pausa)

Todos: Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Hermano y Redentor mío. Por ser Tú quien eres, bondad infinita, y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido. También me pesa porque puedes castigarme con las penas del infierno. Te ofrezco mis sufrimientos como expiación de mis pecados, propongo confesarme y cumplir la penitencia que me sea impuesta. Ayudado de tu gracia propongo firmemente no pecar más y evitar las ocasiones próximas de pecado. Amén.

Canciones

1

Tú Reinarás

Jésed

¡Tú reinarás! Este es el grito que ardiente
exala nuestra fe
¡Tú reinarás, oh Rey bendito! Pues tú dijiste:
“¡Reinaré!”

Reine Jesús por siempre, reine su corazón
En nuestra patria, en nuestro suelo
Que es de María la nación
En nuestra patria, en nuestro suelo
Que es de María la nación.

¡Tú reinarás! Dulce esperanza, que al alma
 llena de placer
 Habrá por fin paz y bonanza, felicidad habrá
 doquier

Reine Jesús por siempre ...

!Tú reinarás! Dichosa era, dichoso pueblo
con tal Rey
Será tu Cruz nuestra bandera, tu amor será,
ya, nuestra ley

Reine Jesús por siempre ...

!Tú reinarás! En este suelo, te prometemos
nuestro amor
Oh buen Jesús, danos consuelo en este valle
de dolor

Reine Jesús por siempre ...

2

Pescador de Hombres

Cesáreo Gabaráin

Tú has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos,
tan solo quieres que yo te siga.

Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo has dicho mi nombre.
En la arena he dejado mi barca,
junto a ti buscaré otro mar.

Tú sabes bien lo que tengo,
en mi barca no hay oro ni espadas,
tan sólo redes y mi trabajo.

Señor, me has mirado a los ojos ...

Tú necesitas mis manos,
mi cansancio que a otros descanse,
amor que quiera seguir amando.

Señor, me has mirado a los ojos ...

Tú pescador de otros lagos,
ansia eterna de almas que esperan;
amigo bueno, que así me llamas.

Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo has dicho mi nombre.
En la arena he dejado mi barca,
junto a ti buscaré otro mar.
Junto a ti buscaré otro mar.

El Señor de los Milagros Oración

¡Señor de los Milagros! Porque te amo, he venido a visitarte para alabarte, para bendecirte, para darte gracias por tantos favores como me has concedido.

¡Señor de los Milagros! Porque te amo, yo me arrepiento de todos los pecados que he cometido y con los cuales te he crucificado de nuevo en mi corazón; yo te prometo comenzar desde hoy una vida nueva.

¡Señor de los Milagros! Porque te amo, quiero amarte también presente en cada uno de mis hermanos.

¡Señor de los Milagros! Porque te amo, he venido a suplicarte como leproso del Evangelio: “Señor, si quieres puedes curarme” (Mc 1,40). Cúrame, Señor, de la enfermedad del pecado y de las demás enfermedades que me hacen sufrir.

¡Señor de los Milagros! Porque te amo, yo me consagro a tu servicio con mi familia, con mis seres queridos, con mis trabajos, mis estudios, mis problemas y mis alegrías.

¡Señor de los Milagros! Porque te amo, yo quiero vivir siempre contigo durante la vida, para vivir siempre contigo en el cielo.

¡Oh María, Madre del Perpetuo Socorro! Presenta tú misma esta consagración a tu divino hijo. ¡Amén!

Prayer to the Lord of Miracles

Lord of Miracles! Because I love you, I have come to visit you to praise you, to bless you, to thank you for as many favors as you have granted me.

Lord of Miracles! Because I love you, I repent of all the sins that I have committed and with which I have crucified you again in my heart; I promise to start a new life from today.

Lord of Miracles! Because I love you, I want to love you also present in each of my brothers and sisters.

Lord of Miracles! Because I love you, I have come to beg you as a leper of the Gospel: “Lord, if you want you can heal me” (Mk 1:40). Cure me, Lord, from the disease of sin and other diseases that make me suffer.

Lord of Miracles! Because I love you, I dedicate myself to your service with my family, with my loved ones, with my jobs, my studies, my problems and my joys.

Lord of Miracles! Because I love you, I want to always live with you during life, to always live with you in heaven.

O Mary, Mother of Perpetual Help! Present this consecration yourself to your Divine Son. Amen!

Novena to the Lord of Miracles

Song *(see previous page)*

(stand)



Sign of the Cross

Leader: By the sign of the Holy Cross, deliver us from our enemies, Lord our God.

All: In the name of the Father, and of the Son, and of the Holy Spirit. Amen.

Penitential Act

Leader: Brothers and sisters, before we approach the Throne of Grace, let us take a moment to examine our conscience, confess our sins and failings, and humbly ask God for mercy and forgiveness.

(pause)

All: My Lord Jesus Christ, true God and true man, my Creator, Brother, and Redeemer. Because you are who you are, infinite goodness, and because I love you above all things, I am heartily sorry for having offended thee, and I detest all my sins because of thy just punishments, but most of all because they offend thee, my God, who art all-good and deserving of all my love. I firmly resolve, with the help of thy grace, to sin no more and to avoid the near occasions of sin. Amen.

Oración preparatoria

Adorabilísimo Jesús Crucificado, hijo de Dios vivo, que habéis venido del cielo a la tierra, y os habéis sacrificado, muriendo en una Cruz para salvarnos, yo os reconozco por mi verdadero Dios, mi Hermano, mi Salvador y mi Redentor, mi única esperanza en la vida y en la muerte, y mi única salvación posible en el tiempo y en la eternidad.

Me tengo por indigno, Señor y Dios mío, de presentarme ante vuestra Majestad por mi gran miseria y muchas culpas, pero ya me arrepiento de ellas y confiado en vuestra grande misericordia, acudo a Vos. Dios Todopoderoso y verdadero Señor de los Milagros, suplicando humildemente os dignéis hacer uso de vuestra omnipotencia, obrando milagros de misericordia en mi favor y en el de todos nosotros.

Aplacad Señor Misericordiosísimo vuestra justa indignación provocada por nuestros pecados, calmad las iras de la tierra, del mar, y de los elementos para que no seamos castigados con terremotos, huracanes, tempestades, pestes, guerras, ni otras calamidades que de continuo nos amenazan, libradnos, Salvador nuestro amorosísimo, de todo mal y peligro en la vida y en la muerte, y obrad el mayor de vuestros milagros en favor nuestro, haciendo que os amemos y sirvamos de tal suerte en este mundo, que merezcamos veros y gozaros en el cielo, donde con el Padre y el Espíritu Santo vivís y reináis Dios, Uno y Trino, en infinita gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

Primer Día *(cambia cada día)*

(siéntate)

Considera Alma mía, cómo la devoción al Señor de los Milagros, ha sido siempre entre nosotros, y sigue siendo todavía, un medio de que se vale este Divino Señor para conceder especiales favores y gracias a los individuos, a las familias, y aún a todo el pueblo. De las almas que acuden con fe y devoción a este Señor de los Milagros, podemos decir espiritualmente y en verdad, que los ciegos ven, los sordos oyen, los enfermos sanan, los muertos resucitan, y quienes se iban a perder, se salvan.

¿Y quién podrá decir los secretos milagros que hace este mismo Señor en favor de las familias que tienen la suerte de contar en su seno con alguna persona devota que a El acude con fe y confianza? La ciudad misma, tan expuesta a temblores de tierra, tal vez se hubiera arruinado mil veces y hubiéramos sido sepultados todos entre ruinas y escombros, si no fuera por la gran devoción a este Señor de los Milagros. ¿Y no es un verdadero milagro el que después de haber pecado no hayamos perecido para siempre y sin remedio? Sí, Dios mío, grande milagro de vuestra misericordia es el mantenernos vivos, capaces de salvación y penitencia cuando hoy más que nunca, merecemos vuestra justa indignación. Haced Redentor amabilísimo, que me aproveche de esta vuestra misericordia y me salve para siempre. Amén.

devil and his angels” (Mt 25:41). And these will go to eternal torture and the righteous to eternal glory. This is how the things of this world will end on that great day of universal judgment, the end of the world. Such will be our destiny: to enjoy God eternally in heaven or to suffer eternally with demons in hell. ... O my God! How could I have forgotten about the end times! ... With your grace, help me to always love and serve you, my most adored Savior, so that I may come to enjoy and be blessed with eternal life with you in the glory of Heaven. Amen.

(Source: Acriprensa)

Feast Day

Prayer of consecration to the Lord of Miracles

Lord of Miracles, we present to you the offering
of our faith, our hope and our love.

We believe in you, Son of God, our Brother and Savior.

We trust in your goodness and power,
we want to love you always, fulfilling your commandments
and serving you in our brothers and sisters.

We thank you because you love us,
you bless us with your image, you welcome us in your arms,
you guide us with your Word, and you offer us your forgiveness.
Lord of Miracles, we consecrate our parish of Saint Paul to you:
imbue us with peace, faith, and unity.

We also consecrate our families to you: preserve them in harmony;

Our houses: illuminate them with your presence;

Our joys: bless them with your love;

Our concerns: welcome them in your goodness;

Our sicknesses: heal them with your mercy;

Our work: fill them with blessings.

Lord of Miracles, we implore your firmness in faith,
fidelity to your Church, the gift of peace, and eternal glory.

Virgin Mary, receive this prayer and present it to your Divine Son.
Amen!

eterno, preparado para el diablo y sus ángeles” (Mt 25, 41) E irán éstos al suplicio eterno y los justos a la eterna gloria. Así terminarán las cosas de este mundo en aquel gran día del juicio universal, el fin del mundo. Tal será también nuestro destino, o gozar eternamente de Dios en el cielo, o padecer eternamente con los demonios en el infierno... Oh Dios mío! Cómo he podido olvidarme del Fin de los tiempos! ... Haced con vuestra gracia Salvador mío adorabilísimo que siempre os ame y sirva en este mundo, para que llegue a gozar con Vos y con los bienaventurados la eterna gloria del Cielo. Amen.

(Fuente: Aciprensa)

Día Festivo

Oración de Consagración al Señor de los Milagros

Señor de los Milagros, te presentamos el homenaje de nuestra fe,
nuestra esperanza y nuestro amor.
Creemos en ti, Hijo de Dios, Hermano y Salvador nuestro.
Confiamos en tu bondad y poder,
queremos amarte siempre cumpliendo tus mandamientos
y sirviéndote en nuestros hermanos.
Te damos gracias porque nos amas,
nos atraes con tu imagen, nos acoges en tus brazos,
nos guías con tu Palabra y nos brindas tu perdón.
Señor de los Milagros, te consagramos nuestra parrochia de San Pablo:
fecúndala con la paz, la fé, y la unidad.
Te consagramos también nuestras familias: consérvalas en armonía;
Nuestras casas: ilumínalas con tu presencia;
Nuestras alegrías: bendícelas con tu amor;
Nuestras preocupaciones: acógelas en tu bondad;
Nuestras dolencias: remédialas con tu misericordia;
Nuestro trabajo: cólmalo de bendiciones.
Señor de los Milagros, te imploramos la firmeza en la fe,
la fidelidad a tu iglesia, el don de la paz y la gloria eterna.

Virgen María, recibe esta plegaria y preséntala a tu divino hijo.
¡Amén!

Preparatory Prayer

Most adored Crucified Jesus, Son of the living God, who came from heaven to earth and has sacrificed yourself, dying on a Cross to save us, I acknowledge you as my true God, my Brother, my Savior, and my Redeemer. You are my only hope in life and death and my only possible salvation in time and in eternity.

I consider myself unworthy, my Lord and my God, to appear before your Majesty because of my great misery and many faults. But with a humble and contrite heart, and trusting in your great mercy, I turn to you. Almighty God and true Lord of Miracles, I humbly beg you to stretch out your all-powerful hand and work miracles of mercy for me and for us all.



Most Merciful Lord, appease your just indignation caused by our sins, calm the wrath of the earth, the sea, and the elements so that we are not punished with earthquakes, hurricanes, storms, plagues, wars, or other calamities which continually threaten us. Save us, O most loving Savior, from all evil and every danger in life and death, and work the greatest of your miracles on our behalf. Help us to love you and to serve you in such a way in this world, that we may deserve to see you and enjoy you in heaven, where with the Father and the Holy Spirit you live and reign, God, Three in One, in infinite glory, for ever and ever. Amen.

First Day *(changes each day)* *(sit)*

Consider, my soul, how devotion to the Lord of Miracles has always been, and continues to be, the means that our Divine Lord uses to grant special favors and graces to individuals, families, and even to all the world. Of the souls that come with faith and devotion to the Lord of Miracles, we can say in spirit and in truth, that the blind see, the deaf hear, the sick are healed, the dead rise, and those who were lost are saved.

And who will be able to tell the secret miracles that this same Lord performs in favor of the families that are fortunate enough to have at their side some devout person who comes to him with faith and trust? The world itself, so exposed to earthquakes, might have been destroyed a thousand times and we would all have been buried in ruins and rubble, if it were not for the great devotion to the Lord of Miracles. And is it not a true miracle that after having sinned, we have not perished forever and without remedy? Yes, my God, the great miracle of your mercy is to preserve our lives, capable of redemption and doing penance when, today more than ever, we deserve your just indignation. Most lovable Redeemer, let me take advantage of this, your mercy, and save me for all eternity. Amen.

Breve Reflexión *(cada día)*

Oración al Señor de los Milagros

Señor de los Milagros
nosotros creemos que tú eres Dios,
con el Padre y el Espíritu Santo,
y que te hiciste hombre para salvarnos.

Nosotros hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios,
pero muchas veces empleamos tus dones para ofenderte.

Perdónanos los pecados personales,
que nos hacen perder energías para servirte,
y aún para nuestro trabajo humano.

Perdónanos los pecados sociales,
que cometemos con tanta ligereza,
y que hacen vivir a muchos hermanos nuestros
en la miseria, el hambre, la ignorancia, y la incultura,
que nos llevan al resentimiento y la violencia.

Purifícanos con la sangre
que derramaste por nosotros en la cruz,
y ayúdanos a reparar estas faltas,
compartiendo con los demás el pan de cada día,
nuestros conocimientos y la fe.

Te amamos Señor de los Milagros
y queremos amarte cada vez más,
para seguir haciéndolo eternamente en el cielo.

Virgen María, Madre de Jesús y Madre nuestra,
ruega por nosotros.

Amén.

Eighth Day

Consider, my soul, how the miracle of the miracles of Jesus Christ was his most precious death. No one or nothing could have taken his life, because He alone has the power to lay it down and to take it again (Jn 10:18). He is Life and the Source of all life. He offered himself to death so that we, without prejudice to eternal justice, could live eternally. In fact, He freely died from the pains He suffered on the cross. He fainted from the abundance of blood which He shed from his wounds. As his veins were emptied of blood, life seeped from his Sacred Contenance and Holy Body until, lacking all strength, He expired... Darkness then spread over the earth, the rocks were smashed, the graves of some of the dead were opened, and the veil of the temple was torn in two. The centurion and the soldiers, seeing the portents of such a bloody and sacred spectacle, exclaimed: “Truly, this was the Son of God!” (Mt 27:54). And even the mob of the people who had witnessed such a tremendous tragedy, returned to the city beating their breasts as a sign of sorrow and remorse for the death of the Crucified Lord. O Savior of the world! Do not allow me to be more insensitive than the earth, harder than the rocks and more cruel than the executioners who sacrificed you! Work similar miracles in me, covering my soul with holy sorrow for my sins, moving my heart with feelings of pain and remorse. May love stir in my heart, causing me to live only for you, who have died for me, so that I may come to rejoice with you in the eternal glory. Amen.

Ninth Day

Consider, my soul, how that Lord and our God, who died on the Cross, rose from the dead on the third day. And coming out of the tomb in glory, He appeared to the Blessed Virgin, his divine Mother, to his apostles and disciples, conversed and interacted intimately with them for forty days. At the end of which, seeing them all, He ascended to heaven in such an admirable and glorious way. From heaven, He must return again to the world on the Last Day to judge the living and the dead. Then men of all times and of all nations will come out of their graves to appear before this Divine Lord. He will then make visible, with great glory and majesty, his eternal and universal justice through the condemnation of the impious and the salvation of the righteous.

Before the Sovereign Jesus will appear the Jews who blasphemed and crucified him, the impious and sacrilegious of all ages who insulted him, all the wretched sinners who despised him ... The good will also appear: the apostles, the martyrs, confessors, and virgins. And with them will appear those repented of their sins in due time and those who served and loved him. And turning to the righteous ones He will say: “Come, you who are blessed by my Father. Inherit the kingdom prepared for you from the foundation of the world” (Mt 25:34) ... To the evil ones He will say “Depart from me, you accursed, into the eternal fire prepared for the

Octavo Día

Considera, alma mía, cómo el milagro de los milagros de Jesucristo fue su muerte preciosísima. Nadie ni nada podía haberle quitado la vida, porque tenía potestad de dejarla y tomarla, era El mismo, la vida y manantial de toda clase de vida, pero se ofreció a la muerte para que nosotros, sin menoscabo de la justicia eterna, pudiéramos vivir eternamente. Murió en efecto por la fuerza de los dolores que padeció en la Cruz, y así sufrió desfallecimiento por la abundancia de sangre, que de sus heridas derramaba y, como sus venas se vaciaban de sangre, comenzó a denudarse su divino rostro y languideció su sagrado cuerpo, hasta que, faltándole las fuerzas expiró... Las tinieblas se extendieron entonces sobre la tierra, se rompieron las piedras, abriéndose los sepulcros de algunos muertos y el velo del templo se rasgó en dos partes. El Centurión y los soldados, viendo los portentos de tan sangriento como sagrado espectáculo exclamaron: “Verdaderamente este era el Hijo de dios...!” (Mt 27,54). Y hasta la turba del pueblo, que había asistido a tan tremenda tragedia, se volvió a la ciudad hiriéndose los pechos en señal de dolor y sentimiento por la muerte del Señor Crucificado. Oh Salvador del mundo! No permitáis que sea yo más insensible que la tierra, más duro que los peñascos y más cruel que los verdugos que os sacrificaron! Haced en mi semejantes milagros cubriendo mi alma de tristeza santa por mis pecados, conmoviendo mi corazón con sentimientos de dolor y de amor y haciendo que yo no viva sino para Vos, que habéis muerto por mí, a fin de que llegue a gozaros en la gloria eterna. Amen.

Noveno Día

Considera, alma mía como ese Señor y Dios nuestro, que murió en la Cruz, resucitó saliendo gloriosísimo del sepulcro, se apareció a la Virgen Santísima su divina Madre, a sus apóstoles y discípulos, conversó y trató familiarmente con ellos por espacio de cuarenta días, al fin de los cuales, viéndolo todos, subió a los cielos en admirable y gloriosa ascensión. De allí, del cielo ha de volver otra vez al mundo a juzgar a los vivos y a los muertos. Entonces saldrán de sus sepulcros los hombres de todos los tiempos y de todas las naciones para presentarse ante este Divino Señor que hará ostensible, con gran gloria y majestad, su justicia eterna y universal en la condenación de unos y en la salvación de otros.

Ante este Soberano Jesús comparecerán los Judíos que le blasfemaron y crucificaron, los impíos y sacrílegos de todas las edades que le insultaron, todos los desgraciados pecadores que le despreciaron... También comparecerán los buenos, los Apóstoles, los Mártires, Confesores, Vírgenes y con ellos Ilustres penitentes, cuantos supieron arrepentirse a tiempo de sus pecados, cuantos le sirvieron y amaron. Y volviéndose hacia los buenos dirá: “Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo” (Mt 25,34) ... A los malos les dirá “Apártense de mí, malditos; vayan al fuego

Brief Reflection *(each day)*

Prayer to the Lord of Miracles

(stand)

Lord of Miracles
we believe that You are God,
with the Father and the Holy Spirit,
and that You became man to save us.

We have all been created in the image and likeness of God,
but often we use gifts you have given us to offend You.
Forgive us our many personal sins and offenses
which weaken our resolve desire to serve you,
let alone our actions which offend you.

Forgive us the many social sins,
that we have committed so thoughtlessly,
which leave our brothers and sisters living thier lives
in misery, hunger, ignorance, and indifference,
that lead us to resentment and violence.

Purify us with the Precious Blood
which You poured out for us on the cross,
and help us to repair these faults,
sharing with others the daily bread
of our knowledge and faith.

We love You, O Lord of Miracles
and we want to love You more and more,
to keep loving and serving You forever in heaven.

Virgin Mary, Mother of Jesus and our Mother,
pray for us.

Amen.

Oración a la Santísima Virgen María

Oh Virgen Santísima, Madre de Dios y Madre nuestra!
Por la gran bondad de vuestro maternal corazón
oíd benigna los ruegos de todos nosotros que acudimos a vos,
no nos abandonéis, dulcísima Virgen María
ni consintáis en nuestra ruina y perdición.

Mirad con ojos de misericordia y compasión
a nuestra ciudad y a todos sus moradores.
¿Qué sería de nosotros
y qué valdría nuestras súplicas ante el Señor
a quien tanto hemos ofendido,
si no fuera por vuestra intercesión?
Compadécete pues, misericordiosísima Madre nuestra,
de estos desgraciados pecadores que, aunque tan ingratos, son hijos vuestros.



Conseguídnos, una vez más el
que hallemos gracia y misericordia delante del Señor:
alcanzadnos los favores que pedimos en esta Novena
y cuanto Vos sabéis que necesitamos, principalmente:
el perdón de nuestros pecadores, el remedio de nuestras necesidades,
la perseverancia en el bien, una santa muerte, y la gloria eterna del Cielo.
Amen.

*Medítese y pídase lo que se desea obtener del Señor por medio de esta Novena. Luego se reza
5 Padrenuestros, 5 Ave Marías, y 5 Glorias en referencia a las cinco Llagas del Señor (manos,
pies, y costado), y por tres veces la siguiente súplica:*

**Aplaca Señor tu ira, Tu justicia y tu rigor,
Por tu Santísima Madre, ¡Misericordia Señor!**

Concluir con:
**Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.**

Sixth Day

Consider, my soul, how Jesus Christ our Lord gives us an example of all the virtues that we must practice to achieve our salvation. He was humble with the deepest and most incomprehensible humility through his Incarnation. He was poor with amazing humility at his birth. He obeyed Mary and Joseph while faithfully fulfilling all the law. How tender was the Divine Lord with children, how indulgent to the poor fishermen, how gracious to Mary Magdalena, how good to John, and how benign and sweet to Judas himself! He remained calm in the face of outrages. He suffered setbacks with unalterable patience. He loved humanity tenderly. He loved everyone, especially in his last moments, as He blessed those who were with him with his kind glances and forgave his enemies. He died for the salvation of us all. My soul, He cares for you and protects you even while your behavior is so opposed to his! Learn, then, my soul to be good like him, humble like him, poor and detached like him, obedient and meek like him, patient and merciful like him, and even when it is necessary to suffer, suffer like him. Remember that He poured out his blood and gave his life for you while you were still a sinner. O Jesus, my life! Do the great miracle of reproducing your virtues in me! May I become like you in this world so that I will also be with you eternally in heaven. Amen.

Seventh Day

Consider, my soul, how much the Lord suffered in his most Sacred Passion. Watch him arrive at the Garden of Gethsemane with his beloved disciples and withdraw a little from them. See him begin his prayer in deep anguish, sweating divine blood from his body. See him in mortal anguish, falling to the ground, oppressed by the consideration of all of our sins. Then observe him receiving the kiss of Judas while surrendering to the power of his enemies. He is taken prisoner, dragged through the streets of Jerusalem to the courts of Annas, Caiaphas, Herod and Pilate. See him stripped of his sacred garments and tied to the pillar to be scourged. How He pours out his divine blood in torrents by the horrible lashing! Afterwards, dressed in purple, sitting on the bench, He was spat on, slapped, mocked, and crowned with thorns. At last, He was sentenced to death. He was forced to carry on his shoulders the cross on which He is to be immolated. Falling under its enormous weight, He comforted the pious women who continue to cry for him. And at the top of Calvary, He extended his arms on the Cross. He allowed himself to be crucified, suffering in his body and soul what can no longer be conceived. And He died, nailed on the cross with a love and goodness never seen among us. O my Crucified Jesus! Do not allow the great sufferings of your Most Holy Passion to be in vain for me. How much my soul has cost you! Save my soul, Loving Redeemer, from all sin in this life and from eternal death in the life to come. Amen.

Sexto Día

Considera, alma mía, cómo Jesucristo Señor Nuestro, nos da ejemplo de todas las virtudes que debemos practicar para conseguir nuestra salvación. El fue humilde con la más profunda e incomprensible humildad en su Encarnación, fue pobre con asombrosa pobreza en su Nacimiento, obedecía a María y a José, a la vez que cumplía fielmente toda la Ley. Cuán tierno fue este Divino Señor con los niños, cuán indulgente con los pobres pescadores, cuán clemente con Magdalena, cuán bueno con Juan y cuán beningno y dulce con el mismo Judas! El permanecía tranquilo ante ultrajes, sufría con paciencia inalterable las contrariedades, amaba, tiernamente a la humanidad, amaba, principalmente en sus últimos instantes, bendecía con su bondadosas miradas, perdonaba a sus enemigos y moría por la salvación de todos los hombres. Cómo quieres alma mía que El te atienda y proteja siendo tu conducta tan opuesta la suya? Aprende, pues, alma mía a ser buena como El, humilde como El, pobre y desprendida como El, obediente y mansa como El, paciente y misericordiosa como El, y si alguna vez fuese necesario sufrir y padecer, acuérdate que El, primero derramó su sangre y dio su vida por tí. Oh Jesús de mi vida! Haced el gran milagro de reproducir en mi vuestras virtudes, de suerte que llegue a ser semejante a Vos en este mundo para que también lo sea eternamente en el Cielo. Amen.

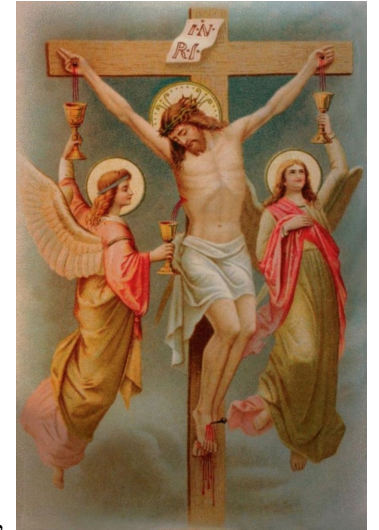
Séptimo Día

Considera, alma mía, lo mucho que padeció el Señor en su sacratísima Pasión. Míralo llegar al Huerto de Getsemaní con sus queridos discípulos y apartándose un poco de ellos, comenzar su oración, angustiarse profundamente, sudar sangre divina por todo su cuerpo y entrar en mortal agonía cayendo en el suelo oprimido por la consideración de nuestros pecados. Obsérvalo luego recibiendo el beso de Judas a la vez que entregado al poder de sus enemigos llevado preso por las calles de Jerusalén a los tribunales de Anás, Caifás, Herodes y Pilatos, despojando de sus vestiduras sagradas y atado a la columna de la flagelación, vertiendo a torrentes su sangre divina por horrible azotamiento. Sentado después en el banco de ajusticiado, fue escupido, abofeteado, burlado y coronado de espinas. Por fin sentenciado a muerte, obligado a llevar sobre sus hombros la Cruz en que ha de ser inmolado, cayendo bajo su peso enorme consolando a las piadosas mujeres que le siguen llorando, y en la cima del Calvario extendiendo sus brazos sobre la Cruz para ser crucificado, sufriendo en su cuerpo y alma lo que ya no se puede concebir y muriendo enclavado en la Cruz con un amor y una bondad jamás vista entre los hombres. Oh Jesús mío Crucificado! No permitáis que sean inútiles para mí los grandes sufrimientos de vuestra Pasión Santísima. Por lo mucho que mi alma os ha costado, salvadla. Redentor amorosísimo, de todo pecado en esta vida y de la muerte eterna en la otra. Amén.

Prayer to the Blessed Virgin Mary

O Most Holy Virgin, Mother of God and our Mother!
By the great goodness of your maternal heart,
listen benignly to the prayers of all of us who come to you.
Do not abandon us, most sweet Virgin Mary.
Do not consent to our ruin and perdition.

Look with eyes of mercy and compassion
on our city and all its inhabitants.
What would become of us
and what would our supplications be worth before the Lord
whom we have offended so much,
if it were not for your intercession?
Take pity on us unfortunate sinners, our most merciful Mother,
who, although so ungrateful, are your children.



Once again, obtain for us
that we may find grace and mercy before the Lord.
Obtain for us the graces and favors that we ask for during this novena.
You know how dearly we need forgiveness of our sins,
the remedy of our needs, perseverance in doing good,
a holy death, and the reward of eternal glory in heaven.
Amen.

Reflect on your needs and the favors you wish to obtain from the Lord through this novena. Then offer 5 Our Fathers, 5 Hail Marys, and 5 Glory Be's. Pray these while reflecting upon the five Wounds of our Lord (hands, feet, and side). Conclude by repeating the following supplication three times.

**Lord, appease your anger, your justice, and your righteousness,
through your Blessed Mother, have mercy O Lord!**

Conclude:

**Glory to the Father, and to the Son, and to the Holy Spirit.
As it was in the beginning, is now and will be forever. Amen.**

Oración Diaria Final

Por tu preciosa sangre derramada en la Pasión.

¡Oh Señor de los Milagros!, oye atento mi oración.

Por tu preciosa sangre derramada en Getsemaní. *¡Oh Señor de los Milagros!, ...*

Por tu preciosa sangre derramada en la flagelación. *¡Oh Señor de los Milagros!, ...*

Por tu preciosa sangre derramada en la coronación. *¡Oh Señor de los Milagros!, ...*

Por tu preciosa sangre derramada en la crucifixión. *¡Oh Señor de los Milagros!, ...*

Por tu preciosa sangre de tu abierto corazón. *¡Oh Señor de los Milagros!, ...*

Por tu preciosa sangre, por tu cruz y tu pasión. *¡Oh Señor de los Milagros!, ...*

Oh misericordia infinita que me habéis tolerado hasta aquí, no me abandonéis!

Por mi salud eterna estáis en esa cruz.

Todas vuestras sacratísimas llagas están brotando misericordia.

Boca adorable de mi Salvador no me condenéis.

Divinas manos de quien tengo todo lo que soy, no me castigéis.

Permitid, Señor, que yo adore esos pies tan celosos en buscarme y en solicitarme.

Corazón Sagrado de mi Salvador, Corazón siempre abierto a nuestra sincera conversión.

Corazón siempre dispuesto a recibir al pecador, recibid mis humildes suspiros;

escondedme en ese asilo inviolable en el día de vuestra cólera

y haced que vuestra sangre misericordiosa caiga sobre mí

para que lave todos mis pecados.

Amén.

Madre llena de dolor:

Haced que cuando expiremos,

nuestras vidas entreguemos

en las manos del Señor.

Amén.

Clérigo: La bendición de Dios Omnipotente Padre, Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Todos: Amén.

Canción

Fourth Day

Consider, my soul, how much sweetness and consolation is always found in Jesus Christ Crucified. In him, poor Mary of Magdalena found consolation for her sorrow and satisfaction for her love. In him, the repentant thief found forgiveness for his crimes, the remedy for his sorrows in his agony, and a paradise of eternal joys as a reward. In him, the beloved disciple found an inexhaustible source of charity and love. His beloved disciple drank in abundance and found his life and his consolation. And does not this most loving Redeemer always do such prodigies of mercy and love towards all those who call upon him with fervor? At the feet of this God of consolation, unfortunate sinners come to shed their pain with tears and find mercy and compassion. From the blessed hands of this Crucified Lord the righteous receive, with abundance of graces and blessings, the most powerful and constant support of his virtue. In the Most Sacred Heart of this Divine and loving Redeemer we can all find infinite streams of tenderness, compassion, mercy, light, grace and love. My soul, arise from the prostration in which you find yourself and run to the feet of your most loving Savior. Enter in spirit through the pierced opening of his Sacred Heart, drink from the source of his Divine Love in this life so that you may enjoy it with ineffable joy in eternal glory. Amen.

Fifth Day

Consider, my soul, how Jesus Christ Crucified, with his wounded hands and feet, his wounded chest and pierced heart, declares to us in the most eloquent way that He has never and will never abandon us, that He loves us always, and that He sacrificed himself and died for our salvation. He repeats to us the words full of tenderness which He said to the crowd: “Come to me, all you who labor and are burdened, and I will give you rest” (Mt 11:28). “I thirst for your love and I desire your salvation,” “I want to receive you in my arms and hold you close to my heart.” Who will distrust such a merciful Redeemer? He is our Advocate before the Heavenly Father and that is why Saint John the Apostle tells us: “I am writing this to you so that you may not commit sin. But if anyone does sin, we have an advocate with the Father, Jesus Christ the righteous one” (1 Jn 2:1). And as the apostle Saint Paul advises us: “Therefore, since we have a great high priest who has passed through the heavens, Jesus, the Son of God, let us hold fast to our confession. For we do not have a high priest who is unable to sympathize with our weaknesses, but one who has similarly been tested in every way, yet without sin. So let us confidently approach the Throne of Grace to receive mercy and to find grace for timely help” (Heb 4:14-16). The Throne of Mercy is offered to us through the sacred image of the Lord of Miracles. My soul, go to the Divine Lord in sure hope that everything you ask of the Heavenly Father in his name will be granted to you by him. Yes, my God, I believe because you promised it! I open my heart to you and humbly present my needs so that you, my Savior, can remedy them and save me for all eternity. Amen.

Cuarto Día

Considera, alma mía, cuánta dulzura y consuelo se encuentra siempre en Jesucristo Crucificado. En El encontró la pobre Magdalena consuelo a su pena y satisfacción a su amor. En El halló, el arrepentido ladrón, el perdón de sus crímenes, el remedio de sus tristezas en su agonía y un paraíso de goces eternos por galardón. En El, como fuente inagotable de caridad y de amor, bebió en abundancia su discípulo amado, la vida y la consolidación. ¿Y no hace siempre este amantísimo Redentor, semejantes prodigios de misericordia y de amor hacia los que le invocan con fervor? A los pies de este Dios de consuelo, vienen los desgraciados pecadores a derramar su dolor con lágrimas y encuentran misericordia y compasión. De las manos benditísimas de este Señor Crucificado reciben los justos, con abundancia de gracias y bendiciones, el más poderoso y constante apoyo de su virtud. En el Sacratísimo Corazón de este Divino y amante Redentor podemos hallar todos nosotros raudales infinitos de ternura, compasión, misericordia, luz, gracia y amor. Alma mía, levántate de la postración en que te encuentras, corre a los pies de tu amantísimo Salvador, entra en el espíritu por la abertura de su sagrado Corazón, bebe de la fuente de su divino amor en esta vida para que la goces con inefable hartura en la gloria eterna. Amén.

Quinto Día

Considera, alma mía, cómo Jesucristo Crucificado, con sus manos llagadas, su pecho herido y su corazón abierto nos declara de la manera más elocuente que no nos abandona, que nos ama siempre, que se sacrifica y muere por nuestra salvación. El nos repite las palabras llenas de ternura que decía a la multitud que le rodeaba: “Venid a mí todos los que estáis afligidos y padecéis trabajos y yo os consolaré” (Mt 11,28). “Tengo sed de vuestro amor y deseo vuestra salvación”, “Quiero recibirlos en mis brazos y estrecharlos sobre mi corazón.” Quién desconfiará teniendo un Redentor tan misericordioso? Además es nuestro Abogado delante del Padre Celestial y por eso nos dice el Apóstol San Juan: “Hijos míos, no pequéis, pero si alguno pecare, no desconfíe, porque tenemos por abogado ante el Padre a Jesucristo su Hijo” (1Jn 2,1). Y como nos aconseja el Apóstol San Pablo: “Teniendo un Pontífice y Medianero tan grande como Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que penetró en los cielos y está sentado a la diestra del Padre y es igual a El, acudamos con eterna confianza al trono de su misericordia, seguros de alcanzar las gracias que necesitamos” (Hb 4, 14-16). Este trono de misericordia se ofrece a nosotros en la sagrada Imagen del Señor de los Milagros. Entonces pues, alma mía, acude a este divino señor, segurísima de que todo cuanto pidas al Padre Celestial en su nombre se te concederá y El mismo te lo concederá. Si Dios mío, así lo creo porque Vos lo dijisteis, y así lo hago abriendo mi corazón y descubriendo humildemente mis necesidades para que Vos, Salvador del mío las remediéis y me salvéis eternamente. Amén.

Final Daily Prayer

For your precious blood shed during the Passion.

O Lord of Miracles!, attentively hear my prayer.

For your precious blood shed in Gethsemane. *O Lord of Miracles!, ...*

For your precious blood shed in the flagellation. *O Lord of Miracles!, ...*

For your precious blood shed in the coronation. *O Lord of Miracles!, ...*

For your precious blood shed in the crucifixion. *O Lord of Miracles!, ...*

For your precious blood from your open heart. *O Lord of Miracles!, ...*

For your precious blood from your cross and your passion. *O Lord of Miracles!, ...*

O Infinite Mercy, who has tolerated me up to now, do not abandon me!

For the sake of my eternal health, you are on that cross.

All your most holy wounds are pouring forth your mercy.

Lovely mouth of my Savior, do not condemn me.

Divine hands from whom I have everything I am, don't punish me.

Permit me, Lord, to adore these beautiful feet that go in search of me.

O Sacred Heart of my Savior! Heart that is always open to our sincere conversion,

Heart that always ready to receive the sinner, receive my humble sighs.

Hide me in that inviolable sanctuary in the day of your anger

and may your merciful blood fall on me

and wash away all my sins.

Amen.

Sorrowful Mother,
may it be that, when we expire,
we will offer up our lives
into the hands of the Lord.
Amen.

Cleric: May the blessing of God Almighty Father, Son, and the Holy Spirit,
descend upon you and remain with you always.

All: Amen.

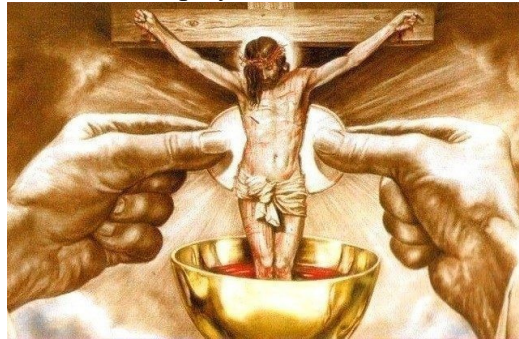
Closing Song

Segundo Día

Considera, alma mía, cuán grande necesidad hay de que se acuda con fe y confianza a implorar misericordia y perdón por los pecados a fin de que el Señor a quien tanto y tan gravemente hemos ofendido, no nos castigue, movido por su justa indignación, antes bien nos perdone y libre de los castigos que nuestros pecados merecen. Recordamos la historia en las Sacradas Escrituras como el Señor prometió a Abraham salvar las ciudades de Sodoma y Gomorra de la terrible destrucción si se hubiese encontrado solo diez hombres justos (Gn 18, 16-33). En otra ocasión, debiendo el mismo Señor castigar a Jerusalén por ciertos pecados, sólo exigía del profeta Jeremías las oraciones y méritos de algún justo para usar misericordia (Jer 33). ¡Cuánto valen y de cuánto sirven las almas buenas que ruegan al Señor! Por ellas tiene Dios paciencia con todos nosotros y como dice en el Santo Evangelio: “No arranques la cizaña, porque podrías arrancar con ella también el trigo” (Mt 13,29). Así por algunas personas piadosas que vengan a orar con mérito ante este Señor de los Milagros podrá ser que haya misericordia para todos y seamos libres de muchas y tremendas desgracias que nuestros pecados reclaman. Acude, pues, alma mía a este Divino Señor, llora tus pecados y los pecados de todos, a fin de que libre de todo mal seamos salvos en el tiempo y en la eternidad. Amén.

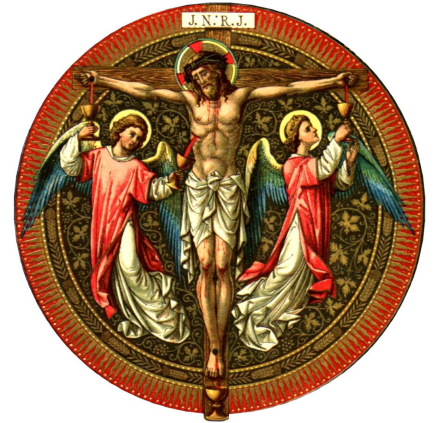
Tercer Día

Considera, alma mía, como en Jesucristo Crucificado, verdadero Señor de los Milagros, tenemos todos los bienes que podemos desear y hemos de necesitar, y el mayor de todos los bienes, que es tener como cosa nuestra a este Divino Señor, Hijo de Dios vivo, e igual al Padre, en quién están encerrados todos los tesoros de grandeza, de riqueza y de gloria. El Padre celestial nos lo ha dado y El se ha entregado a nosotros y se nos ha dado también haciéndose todo para todos. El es para nosotros cuanto hay de bueno y amable. Es nuestro Hermano, nuestro Maestro, nuestro Amigo, nuestro Redentor, nuestro Bienhechor, nuestro Glorificador, nuestro Dios. Se nos dió por hermano y compañero en esta vida en su admirable nacimiento, se nos dió por manjar delicioso en la Sagrada Eucaristía, se nos dió por precio de nuestro rescate y medio de salvación en la muerte de cruz, y se da por premio y eterna gloria en la inmortalidad. ¡Oh si conocieses y comprendieras alma mía la grandeza de este don y los infinitos bienes que en él se encierran! Todo lo tenemos en El: no hay milagro que no nos pueda hacer, ni bien alguno, para nosotros, que no esté dispuesto a concederlo, si se lo pedimos con fe. ¡Oh Dios de mi alma! Haced que yo sea todo vuestro para que Vos, sumo bien, que encerráis todos los bienes, seáis todo mío en el tiempo y en la eternidad. Amén.



Second Day

Consider, my soul, how great is the need to come before the Lord with faith and trust and to implore his mercy and forgiveness for our sins in the hope that Lord, whom we offend so often and so gravely, does not punish us due to his just indignation. We pray that He will forgive us and set us free from the punishments which we deserve due to our sins. We recall the story in the Sacred Scriptures of how the Lord promised Abraham to save the cities of Sodom and Gomorrah from terrible destruction if only ten righteous people were found (Gn 18:16-33). On another occasion, when the Lord threatened to punish Jerusalem for certain sins, He promised mercy if the prophet Jeremiah and some of just ones in the city offered prayers and sacrifices (Jer 33). How worthy are good souls who pray to the Lord and how useful are they to the Lord! Because of their prayers and deeds, God has patience with us all. As He says in the Holy Gospel: “Do not pull up the weeds lest you pull up the wheat with it” (Mt 13:29). Thus, when pious people come before the Lord of Miracles with heartfelt prayers, mercy is extended for all and we will be freed from the many and tremendous punishments our sins rightly deserve. Go, then, my soul to our Divine Lord. Repent of your sins and the sins of all. So that, free from all evil, we may be saved now and for all eternity. Amen.



Third Day

Consider, my soul, that in Jesus Christ Crucified, true Lord of Miracles, we have all the good that we can desire and need. The greatest of all goods which we can possess is our Divine Lord, Son of the living God, equal to the Father, in whom is contained all the treasures of greatness, wealth and glory. Our heavenly Father has given him to us just as He gives himself to us, doing all things for all. He is for us all that is good and kind. He is our Brother, our Teacher, our Friend, our Redeemer, our Benefactor, our Glorifier, our God. He was given to us as a brother and companion in this life in his admirable birth. He was given to us as a delicious delight in the Holy Eucharist. He was given to us as the price of our ransom and a means of our salvation through his death on the cross. And He is given as the reward and eternal glory in heaven. O my soul, if you knew and understood the greatness of this gift and the infinite goods that are contained within it! We have everything in him. There is no miracle that He cannot do to us nor any good that He is not willing to grant to us, if we ask him in faith. O God of my soul, make me all yours so that you, who are all holy, who contain all that is good, may be all mine now and for all eternity. Amen.